

EL NIGROMANTE

No. 37

MÉRIDA, YUC. SEPTIEMBRE DE 2026

Editores: gjmenal@gmail.com

1ª Época 1915 – 2ª Época 2022

Contacto: arolqm@gmail.com

Diseño y Formato: Genaro de Jesús Mena Lizama

Órgano de divulgación de la Resp. Log. Simb. Ermilo G. Cantón No. 2

Fundada por la Gran Logia La Oriental

EDITORIAL

ANIVERSARIO No. 98 DE LA GRAN LOGIA UNIDA LA ORIENTAL PENINSULAR

Muy Respetable Gran Logia CAMPECHE
LIBERTAD • IGUALDAD • FRATERNIDAD

Fraternalmente felicitamos a la
Gran Logia Oriental Peninsular
de AA.: LL.: y AA.: MM.:
del R.: E.: A.: A.:
del Oriente de Yucatán
en la conmemoración de su

98
ANIVERSARIO

Que este significativo aniversario sea testimonio de su sólida trayectoria, de su compromiso con los principios universales de la Masonería y de su continua labor en favor del perfeccionamiento del ser humano y de una sociedad más justa y fraterna.

Extendemos nuestra más cordial felicitación a su
Muy Respetable Gran Maestro
R.: H.: Enrique Oropeza Meneses
deseándole éxito en su alta misión
al frente de tan digna Obediencia.

La luz de la Masonería
siempre une
a los pueblos
que buscan
un mundo mejor.

“Construyendo
puentes de fraternidad
entre Oriente y Occidente”

M.: R.: G.: M.:
José Juan Diego Dzul Colli

MÁS
MASONERÍA
PARA UN MUNDO
MEJOR

LA FRATERNIDAD
NO CONOCE
FRONTERAS

A LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO
DEL UNIVERSO

LIBERTAD • IGUALDAD • FRATERNIDAD

La R.: L.: S.: YUCATÁN N° 4
Saluda y felicita, con fraternal afecto y reconocimiento,
a la
**GRAN LOGIA
LA ORIENTAL PENINSULAR**
DE AA.: LL.: Y AA.: MM.:
DEL GR.: OR.: DE YUCATÁN
en la ocasión de su
XCVIII ANIVERSARIO

Reiteramos nuestra lealtad, unión y compromiso
en la construcción de un mundo más justo,
con más luz, más verdad y más humanidad.

Asimismo, extendemos nuestra más fraterna felicitación
a su M.: R.: G.: M.:
ENRIQUE OROPEZA MENESES
deseándole éxito en la alta misión que
dignamente desempeña.

“Que la Luz de la Verdad
siga guiando nuestros pasos”

R.: L.: S.: YUCATÁN N° 4
UNION • TRADICIÓN • SERVICIO

MÉRIDA, YUCATÁN
SEPTIEMBRE DE 2026

DE LA TIERRA MAYA
A LA LUZ UNIVERSAL



La Tríada Perfecta.

Un Augurio de Trascendencia para la Gran Logia.

En el gran universo del simbolismo masónico, pocas figuras geométricas encierran tanta sabiduría como el triángulo. Esta figura fundamental, base de toda construcción geométrica en el plano, nos revela verdades profundas sobre la estructura del cosmos y, por extensión, sobre la naturaleza misma de nuestra Orden. Hoy, al reflexionar sobre los acontecimientos recientes que han marcado nuestra historia, encuentro en esta figura una metáfora perfecta de lo que representa el momento que vivimos como fraternidad.

El pasado 14 de septiembre, las estrellas parecieron alinearse en una configuración singular: tres eventos de profunda significación se manifestaron simultáneamente, formando lo que me atrevo a llamar una tríada providencial. La exaltación de un VH a la Maestría, el fortalecimiento de la RLS Yucatán con este nuevo Maestro Masón, y la conmemoración de los 98 años de existencia de la Gran Logia Unida la Oriental Peninsular, constituyen los vértices de un triángulo cuya resistencia estructural anuncia un porvenir de grandeza y trascendencia.

El triángulo posee propiedades que lo distinguen como la figura geométrica más resistente estructuralmente que existe. No importa cuán grande o pequeño sea, cuán alargadas o simétricas sean sus dimensiones: la suma de sus ángulos internos siempre será 180 grados. Esta inmutabilidad matemática nos habla de una verdad eterna, de un principio que trasciende las formas cambiantes del mundo material.

En nuestra tradición masónica, el triángulo aparece reiteradamente como símbolo de perfección.

Tenemos Las Luces del Taller, la relación entre el aprendiz, el compañero y el maestro: todo nos remite a esta tríada fundamental que sostiene la estructura de nuestra enseñanza. El triángulo no solo es la base de todas las figuras que podemos crear en un plano, sino que nos abre la puerta hacia dimensiones superiores de comprensión.

Si el triángulo es fundamental en el plano bidimensional, su significado se expande cuando lo proyectamos hacia la tercera dimensión. En nuestro mundo de largo, ancho y profundidad, la tríada adquiere una relevancia que toca cada aspecto de nuestra existencia.

La filosofía nos ha enseñado que el ser humano es una tríada indivisible: mente, cuerpo y espíritu. Esta comprensión tripartita de nuestra naturaleza nos permite entender que la verdadera evolución no se alcanza desarrollando un solo aspecto, sino integrando armónicamente los tres. De igual manera, los principios universales

de energía, frecuencia y vibración nos revelan que todo lo que existe en el cosmos se manifiesta a través de estas tres cualidades fundamentales. Y en el plano moral y espiritual, las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad constituyen la tríada que eleva al ser humano hacia su más alta expresión.

Hermanos, permítanme pensar en la profunda significación de lo que hemos vivido. El 14 de septiembre del presente año no fue un día cualquiera en el calendario. Fue un momento en que el Gran Arquitecto del Universo pareció trazar sobre el plano de nuestra historia un triángulo perfecto.

El primer vértice: la exaltación del Venerable Hermano Mauricio Vargas. En una ceremonia que quedará grabada en nuestra memoria, presenciamos el nacimiento de un nuevo Maestro Masón.

Este acto no es simplemente la culminación de un proceso ritual; es la apertura de una puerta hacia una comprensión más profunda de los misterios de nuestra Orden. Cuando un hermano es exaltado, no solo recibe una nueva herramienta en su arsenal simbólico, sino que se compromete a vivir según los más altos principios de nuestra institución.

El segundo vértice: la RLS Yucatán y su nuevo Maestro. Una Logia no se engrandece por el número de sus miembros, sino por la calidad de los mismos. Al contar entre sus filas con un nuevo Maestro Masón, la Logia Yucatán renueva su compromiso con la formación de hombres libres y de buenas costumbres. Este hermano no ha llegado a este grado por casualidad ni por mérito propio exclusivamente: ha sido criado y conducido a través de los consejos y enseñanzas de todos los miembros de su taller. Cada hermano que trabajó en su instrucción puso una piedra en la construcción de este templo espiritual. Esta es la grandeza de la Masonería: no formamos individuos aislados, sino que tejemos juntos una red de sabiduría que se transmite de generación en generación.

El tercer vértice: los 98 años de la Gran Logia Unida la Oriental Peninsular. Casi un siglo de existencia no es poca cosa. Noventa y ocho años de trabajo ininterrumpido, de luces encendidas en el altar, de hombres que han jurado sobre el Libro de la Ley y han extendido su mano a hermanos en necesidad. Esta Gran Logia ha sido luz y guía para innumerables talleres, ha contribuido al desarrollo espiritual de nuestra región y ha mantenido encendida la antorcha de los principios masónicos en tiempos de luz y de oscuridad. Al celebrar este aniversario, no solo honramos el pasado; reconocemos que somos herederos de un legado que nos compromete a construir el futuro.

Ahora bien, hermanos, ¿qué nos dice esta tríada sobre nuestro porvenir? Permítanme llevar la reflexión a un paso más allá.

Así como el triángulo, sirve de base para la construcción de figuras en su plano y en planos superiores, así también esta tríada de acontecimientos es un augurio de que

la Gran Logia está llamada a trascender sus límites actuales. No podemos quedarnos en la contemplación de lo alcanzado; debemos proyectarnos hacia lo que aún no somos, pero que estamos destinados a ser.

La resistencia estructural del triángulo nos enseña que, aunque vengan tiempos difíciles, aunque los intereses perversos o las adversidades intenten debilitar nuestra institución, la base sobre la que estamos contruidos es sólida. Los tres acontecimientos del 14 de septiembre no son hechos aislados: son manifestaciones de una misma realidad espiritual que nos habla de continuidad, de crecimiento y de propósito. Cuando un hermano es exaltado, cuando una Logia se fortalece, cuando una Gran Logia celebra casi un siglo de vida, lo que está ocurriendo es que la Masonería está cumpliendo su misión. Y esta misión no es otra que la de formar hombres que, habiendo trabajado su piedra bruta, contribuyen a la construcción de un mundo más justo, más libre y más fraterno.

Permítanme ahora articular esta reflexión desde tres dimensiones que considero esenciales para comprender plenamente el significado de lo que celebramos.

El ethos de nuestra celebración radica en la comprensión de quiénes somos. Somos hombres que han decidido recorrer un camino de perfeccionamiento personal y colectivo. Somos herederos de una tradición que se pierde en la noche de los tiempos y que, sin embargo, permanece viva y vigente. Somos constructores de templos que no son de piedra, sino de virtudes. El ethos masónico nos exige coherencia entre lo que profesamos y lo que vivimos, entre nuestros símbolos y nuestras acciones.

Pero hermanos, sería incompleto hablar solo del ethos. Hay algo más profundo que nos convoca: el pathos, esa emoción que brota del corazón y que nos hermana.

¿Quién de los presentes no sintió un nudo en la garganta durante la ceremonia de exaltación? ¿Quién no se emocionó al ver a un hermano recibir la luz de la Maestría? ¿Quién no experimentó un profundo sentimiento de fraternidad al estrechar la mano de sus compañeros de logia? Ese sentimiento es el pathos masónico, y es tan importante como cualquier conocimiento que podamos adquirir.

La emoción que compartimos en nuestras tenidas, el afecto que sentimos por nuestros hermanos, el orgullo de pertenecer a una institución como la nuestra: todo esto constituye el pathos que da vida a la letra de nuestros rituales. Sin emoción, la Masonería sería un conjunto vacío de símbolos y ceremonias. Con emoción, se convierte en una experiencia transformadora que toca lo más profundo de nuestro ser.

Finalmente, está el logos: la razón, la palabra, la capacidad de comprender y comunicar la verdad. El logos masónico nos invita a reflexionar, a estudiar, a buscar la sabiduría. No somos una institución de fe ciega, sino de fe razonada; no somos dogmáticos, sino librepensadores. El logos nos permite comprender el significado

profundo de los símbolos que utilizamos. El triángulo, por ejemplo, no es solo una figura geométrica: es un símbolo de la Trinidad, de la perfección, de la armonía universal. El logos nos permite ver en los tres acontecimientos de septiembre no una coincidencia casual, sino una manifestación de una ley espiritual que rige el desarrollo de las instituciones humanas.

El logos también nos exige rigor intelectual y honestidad. No podemos conformarnos con explicaciones superficiales. Debemos profundizar, preguntar, cuestionar. Solo así podremos transmitir a las nuevas generaciones un conocimiento vivo y significativo. Hermanos, al iniciar este trabajo mencioné mi intención de tejer juntos el significado del triángulo y la tríada de acontecimientos que nos regocijan. Ahora, al concluir, quiero invitarlos a contemplar la magnitud de lo que hemos vivido y lo que estamos llamados a construir.

El triángulo, figura geométrica perfecta e indestructible en su estructura, nos enseña que hay principios que no cambian con el tiempo ni las circunstancias. La tríada de acontecimientos del 14 de septiembre nos confirma que esos principios siguen operando en nuestra Orden, generando

frutos de crecimiento, continuidad y trascendencia.

Felicitemos, pues, de todo corazón al Venerable Hermano Mauricio Vargas por su exaltación. Felicitemos a la Logia Yucatán por contar entre sus filas con un nuevo Maestro Masón. Y felicitamos a la Gran Logia Unida la Oriental Peninsular por estos 98 años de existencia luminosa.

Pero estas felicitaciones no deben quedarse en el mero reconocimiento de lo alcanzado. Deben impulsarnos a proyectarnos hacia el futuro, a trascender los límites actuales, a construir esa figura geométrica superior que es la Masonería del mañana: más unida, más sabia, más fraterna.

Así como el triángulo es la base para la construcción de todas las figuras en el plano, y también para las figuras en dimensiones superiores, esta tríada de acontecimientos es la base sobre la que podemos edificar un futuro de grandeza para nuestra Gran Logia. Que el Gran Arquitecto del Universo nos conceda la sabiduría, la fuerza y la belleza necesarias para continuar esta obra admirable.

Que así sea.

Es cuanto

M.: M.: Alvaro Palma

El G.A.D.U. ingresa a la Iglesia Catolica.

Fray Servando Teresa de Mier.

Mason e ideólogo mexicano.

La relación de Fray Servando Teresa de Mier con la masonería es un tema ampliamente discutido por los historiadores. No existe un documento único y definitivo que pueda comprobar su iniciación, aumento de salario, exaltación o alguna otra ceremonia de corte masónico en la que haya participado, cosa que si es posible comprobar en otros personajes de la época. No obstante, existe consenso respecto a su vinculación con los círculos masónicos y liberales de ambos lados del atlántico. Tanto por su exilio en Londres y España como por su retorno al México independiente, es que se puede afirmar que Fray Servando Teresa de Mier fue quizás el último masón novohispano y muy probablemente el primer masón mexicano.

Muchos historiadores consideran que probablemente sí perteneció a la masonería, aunque más como miembro de redes liberales y sociedades secretas que como un masón activo en logias mexicanas posteriores (como las yorkinas o escocesas del México independiente).

Vida profana

Fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra (1765–1827) es una de las figuras intelectuales, políticas y religiosas más complejas del proceso de independencia de México. Dominicano, teólogo, orador brillante y elocuente, ensayista, político y posteriormente diputado, su vida estuvo marcada por la polémica, el exilio, la persecución política y la lucha ideológica contra el dominio español.

Fray Servando nació el 18 de octubre de 1765 en Monterrey, Nuevo León, en el entonces Virreinato de la Nueva España. Ingresó muy joven a la Orden de Predicadores (dominicos), donde destacó por su inteligencia, memoria y talento oratorio. Estudió teología y filosofía en la Ciudad de México y pronto se convirtió en un predicador reconocido. Desde muy joven mostró una personalidad crítica, rebelde intelectualmente y erudita, lo que marcaría toda su vida. Es posible afirmar que más que un militar insurgente, fue un ideólogo de la independencia, un crítico del absolutismo y un defensor de la soberanía americana. Sus ideas evolucionaron desde el reformismo dentro del imperio español hacia la revolución e independentismo de la corona española, para aterrizar en propuesta de construcción de una nueva nación “mexicana” soberana con instituciones representativas.

El sermón guadalupano de 1794: el inicio del conflicto

El acontecimiento que cambió su vida ocurrió el 12 de diciembre de 1794, cuando pronunció su famoso *Sermón Guadalupano*, durante las festividades dedicadas a la Virgen de Guadalupe. En dicho sermón Fray Servando Teresa de Mier sostuvo que la Virgen de Guadalupe no había aparecido en 1531 a Juan Diego, sino que la devoción guadalupana era mucho más antigua y tenía origen apostólico, posiblemente desde Santo Tomás en América. Para fundamentar su hipótesis el dominico sostenía que en la mitología prehispánica la figura de Quetzalcóatl correspondía en realidad a Santo Tomas quien habría llegado a tierras mesoamericanas al menos mil años atrás. La figura de un Dios blanco, quien habría otorgado la agricultura a los pueblos prehispánicos y quien habría prometido un regreso triunfal, encajaba perfectamente con la idea propuesta por Fray Servando Teresa y Mier, y cuestionaba una cosmogonía guadalupana que se encontraba en plena construcción en esos momentos (Torres, 2013).

Esta interpretación causó un impacto profundo entre la población mestiza y criolla novohispana de la época. Como hemos ya señalado, el dominico cuestionaba la narrativa oficial religiosa de la Nueva España y, sobre todo, la legitimidad espiritual del dominio español. Lo anterior causó una reacción fuerte e inmediata: Fray Servando Teresa de Mier fue acusado de herejía, encarcelado, expulsado de la Nueva España y enviado al exilio en España. A partir de este momento comienza una segunda etapa en la vida del todavía religioso: la de perseguido político e intelectual.

Exilio, viajes y pensamiento político

Durante más de 20 años Fray Servando Teresa y Mier vivió en el exilio, escapando de cárceles y viajando por España, Francia, Italia e Inglaterra. En Europa entró en contacto con círculos masónicos que le presentaron las ideas de la Ilustración, el liberalismo, el constitucionalismo. Pronto el dominico encontró afinidad con el liberalismo español, las ideas de soberanía popular, el republicanismo y el antiabsolutismo, todas ideas emergentes del pensamiento ilustrado.

Fray Servando Teresa y Mier, se encontraba en Cádiz cuando se organizaron las Cortes Constituyentes, con tan buena fortuna que el diputado por la provincia de Yucatán, Lucas Alamán, lo invitó a unirse a la bancada americana, con lo cual pudo participar en las Cortes de Cádiz. Durante esta experiencia conoció a Miguel Ramos Arizpe, con quien coincidió en ideas liberales. A la postre Ramos Arizpe y Teresa de Mier se ubicarán del lado liberal mientras que Alamán optará por el sector conservador, esta disputa se mantendrá hasta la muerte, destacando los debates durante el Constituyente mexicano de 1824. Su participación en las Cortes de

Cádiz, fueron la ventana de oportunidad que permitieron a Teresa de Mier volver al primer nivel de la política, primero novohispana y posteriormente mexicana.

Durante su estancia en Londres entre 1811 y 1816 pudo convivir con los futuros independentistas hispanoamericanos (Simón Bolívar, Francisco de Miranda y Andrés Bello entre otros), apoyando la maduración del pensamiento independentista de los territorios hispánicos en América. Durante esa estancia es que Fray Servando Teresa de Mier se inmiscuye en círculos políticos secretos, logias de corte masónico, especialmente vinculadas al Rito Escocés y de tendencia liberal, donde se reunían independentistas americanos,

Fray Servando Masón. Evolución de su pensamiento liberal.

Es difícil de afirmar, pero la mayoría de los estudiosos vinculan al intelectual con el Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En dicho rito abundaban: liberales españoles, revolucionarios hispanoamericanos, independentistas, intelectuales ilustrados, antimonárquicos y constitucionalistas. Es importante señalar que además el Rito Yorkino aparece en México hasta pasado el proceso independentista, con clara influencia estadounidense y asociado al federalismo del norte. Por sus escritos, es evidente que Fray Servando Teresa de Mier se encuentra ideológicamente más cerca del escocismo liberal europeo que del yorkinismo estadounidense. No existe registro totalmente comprobado ni de sus fechas de iniciación, o ceremonias de grado. Sin embargo, si hay registro de su ingreso a una sociedad secreta que bien podría interpretarse como una ceremonia de iniciación masónica (Mendirichaga, 1980: 495-520). Incluso algunas fuentes históricas lo mencionan como: “Masón de altos grados, alcanzando el grado 18 (Caballero Rosacruz) o superior” (Wikipedia). Existen incluso suposiciones de alcanzó el grado 32, pero esto no ha podido ser plenamente documentado.

Lo que sí es posible afirmar es que Fray Servando Teresa y Mier no era un masón de base, sino parte de círculos intelectuales y políticos donde la masonería funcionaba como red de conspiración política, liberalismo y movimientos independentistas. Desde esos círculos Fray Servando pudo consolidarse como uno de los principales ideólogos políticos de la independencia en la América hispánica. Desde sus escritos Fray Servando Teresa y Mier logró crear un andamiaje jurídico que justificaba ideológicamente la independencia, desarrolló la idea del derecho de los pueblos a gobernarse por sí mismos, afirmó que la soberanía residía en los pueblos y no en el rey. De igual manera apoyó la creación de un gobierno representativo y constitucional para México en tanto nación independiente y naciente.

Regreso del exilio e influencia en el México independiente.

En abril de 1817 Teresa y Mier, desembarca en México acompañando al guerrillero español Francisco Javier Mina, con tan mala fortuna que para agosto del mismo año caía prisionero en calidad de traidor a la corona por lo cual fue encarcelado tanto en el fuerte de Perote como en la cárcel de la Ciudad de México. Finalmente se exilia en la Habana y posteriormente en Filadelfia, desde donde observó el desenvolvimiento de la causa independentista.

Una vez consumada la independencia en 1821, Fray Servando Teresa y Mier regresó a México a inicios de 1822, siendo uno de los más férreos opositores al Imperio de Agustín de Iturbide y defendiendo la creación de una república. Una vez más cae en manos de los españoles y es enviado prisionero por algunos meses al fuerte de San Juan de Ulúa desde donde escribe la carta que encontramos en la imagen anexa.

Ya en libertad, Teresa de Mier fue elegido diputado por Nuevo León para el Congreso Constituyente de 1824. Desde la más alta tribuna de la nación en diciembre de 1823 pronunció lo que muchos consideran su legado político-intelectual el *Discurso de las profecías*. En este escrito Teresa de Mier expresa su inclinación por crear una república federal moderada bajo un criterio propio y no sólo copiando ejemplos externos (en clara referencia a los EE.UU.). Considera que existen varias maneras y modalidades de federarse para una nación y que el reto para México es justamente ese, descubrir cuál es el que mejor le conviene. Señala que se avecinan tiempos difíciles para la patria, considera que la población de México está aún carente de educación y cultura, supersticiosa en extremo y con tendencia a un estado de guerra perpetua. Señala los ejemplos de naciones hermanas como Perú, Colombia y Venezuela, que al intentar copiar de manera laxa el ejemplo estadounidense, han caído en una crisis económica y social profunda. Considera que México solo aprenderá mediante el ensayo-error, por lo cual la paciencia puede ser la mejor consejera.

Debido a su postura en contra del federalismo laxo o extremo, se le intentó vincular con el centralismo, él mismo se encargó de atajar dichas aseveraciones al declarar “Yo siempre he estado por la federación, pero una federación razonable y moderada” (O ‘Gorman, 1945: 133)

Ya como diputado Constituyente en 1824 se confirma su papel más de carácter intelectual, político y discursivo que militar, guardando suma influencia en la formación del pensamiento político mexicano. Se manifestó en contra del *Acta Constitutiva de la Federación*, e igualmente contra la *Constitución Federal de 1824*. Quizás por estas posturas y por el carisma ya adquirido, Guadalupe Victoria, ya como primer presidente de México, lo convida a vivir en Palacio Nacional bajo la figura de consejero presidencial.

Tanto por sus posturas ideológicas y políticas, así como por los discursos pronunciados durante este periodo de la historia es que muchos historiadores consideran a Fray Servando Teresa de Mier como parte del pensamiento liberal masónico, aunque su identidad principal fue la de intelectual, dominico, liberal e independentista. Su frase “América no debía separarse de España por ser colonia, sino porque la soberanía pertenece a los pueblos y no a los reyes” (O ‘Gorman, 1945: 126). Es totalmente compatible con el pensamiento liberal y masónico de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

En 1827, sintiéndose ya cerca del final de su vida Teresa de Mier organizó una fiesta íntima donde pronunció un discurso elocuente sobre su vida, sus anécdotas, sus vivencias, sus ideas y opiniones. A los pocos días falleció.

Conclusión

Fray Servando Teresa de Mier fue una figura extraordinaria en la historia de México: religioso, intelectual, conspirador político, exiliado, diputado, escritor y Masón. Su vida refleja la transición del mundo colonial al México independiente. No encabezó ejércitos ni firmó el Acta de Independencia, pero ayudó a construir el discurso político, ideológico y constitucional que hizo posible la independencia y la formación del Estado mexicano. En sus ideas es posible rastrear el pensamiento masónico liberal del Rito Escocés de la época. Así su legado principal no fue militar sino intelectual y político, ya que ayudó a conceptualizar a México como una nación soberana e independiente, defendió la representación política, criticó el absolutismo y participó en la construcción de la primera república mexicana. Fray Servando Teresa de Mier es recordado como uno de los grandes pensadores políticos de la independencia y uno de los intelectuales más brillantes del México del siglo XIX. Hoy su nombre se encuentra escrito en letras de oro en el frontispicio del recinto legislativo del Congreso de la Unión en San Lázaro, CDMX. Es cuánto.

Or.: de Mérida, Yucatán. 10 de abril de 2026, E.:V.:

Rubén Torres Martínez V.:M.: R.:L.:S.: Yucatán 4.

Fuentes consultadas

ARENAS, Reynaldo. (1997). *El mundo alucinante*. Tusquets, Barcelona.

FLORES ZAVALA, Marco Antonio. (2015). “Masonería y masones en México, 1760-1936”. Tesis de Doctorado en Historia, Universitat Jaume I. 313 p. Disponible en https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/669039/2016_Tesis_Flores%20Zavala_Marco%20Antonio.pdf?sequence=1 Consultado el 07 de abril de 2026

GUZMÁN, José. (1969). “Fray Servando Teresa de Mier y la Sociedad Lautaro”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 7 (1), 275-288. Disponible en <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/7308/8151> Consultado el 10 de abril de 2026

MENDIRICHAGA, Tomás. (1980) “La iniciación masónica del padre Mier”, en *Humanitas*. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, UANL, 495-520. Disponible en <https://humanitas.uanl.mx/index.php/ah/article/view/1217/1120> Consultado el 03 de abril de 2026

O’GORMAN, Edmundo.